



Academia de Desarrollo
de Talentos UC
Rolando Chuaqui



América Latina y la historia de su inserción internacional

Movimientos de resistencia durante la dictadura militar en Chile

Agustín Mérida Vargas

Docente: Juan Ignacio Radic

Introducción

En este ensayo se investigará, por medio de diversas fuentes históricas, primarias o secundarias, la presencia y acción de distintos movimientos de resistencia durante el periodo de la dictadura militar de Augusto Pinochet. Tendremos en consideración, tres movimientos u organizaciones, las cuáles llevaron a cabo acciones de resistencia durante la dictadura, ya sea de carácter armado, o pacífico.

El foco de este ensayo, serán tres organizaciones notoriamente activas en la época mencionada: el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), el Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR), y la Vicaría de la Solidaridad. Delimitamos como movimiento o organización de resistencia, a aquellas agrupaciones clandestinas u oficiales, que actuaron en pos de las libertades individuales, los derechos humanos, y el término de las violaciones a estos (DD.HH) que llevó a cabo la dictadura militar de Augusto Pinochet por medio de organismos de represión como la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), la Central Nacional de Informaciones (CNI), o derechamente cualquiera de las distintas ramas del ejército chileno, incluso cuando esta lucha pudiera suponer consecuencias como la persecución, el encarcelamiento, tortura, o la muerte.



Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR)

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez, fue una organización de carácter marxista-leninista, que actuó como el brazo armado del Partido Comunista Chileno (PCCh) desde 1983 hasta su separación en 1987, y llevó a cabo múltiples acciones de insurgencia y sabotaje, tales como la voladura de torres de alta tensión en Santiago y Valparaíso (1983), que tuvo como resultado apagones masivos en ambas ciudades. El FPMR, inicialmente comandado por Raúl Pellegrin, surge como el sector dedicado a “lo militar” del entonces debilitado PCCh, por la represión y persecución del gobierno

militar. El FPMR tiene como antecedentes la “Tarea Militar”, operación secreta dirigida por el PCCh y el gobierno cubano desde 1975 hasta 1979. En esta operación ofreció albergue e instrucción militar a un grupo de jóvenes chilenos (hombres y mujeres), pertenecientes al PCCh. Estos jóvenes posterior a ser graduados de su instrucción, combatieron en Nicaragua junto al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Ya en 1983, el contingente de militares del PCCh, había ingresado clandestinamente al país, incluyendo a Raúl Pellegrin, este contingente luego se fusionará con el pequeño grupo ya existente de combatientes experimentados en Chile, y en diciembre 1983 debutarían con su primer atentado, ya mencionado anteriormente. Cabe mencionar que el retorno de estos militantes al país se debe en parte por la gestión de la “Operación retorno” del Movimiento Izquierda Revolucionaria.

En 1986, el FPMR, causó asombro y conmoción a lo largo de todo el país, luego de llevar a cabo un atentado al dictador Augusto Pinochet, mientras este se dirigía a su casa de descanso en Cajón del Maipo. Fue un trabajo organizado y planificado con varios días de anticipación, y que casi acaba con la vida del dictador. Debido a la oleada represiva como consecuencia de este atentado, el PCCh, ordenó la remoción de Raúl Pellegrin del partido, y también “subordinar el conjunto de la estructura militar al área política, impidiendo tendencias militaristas” (Riquelme Contreras, 2024, Párr. 8). Lo que tuvo como consecuencia la separación de este aparato militar y de la formación del FPMR autónomo, continuando al mando de Raúl Pellegrin.



El Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR)

El Movimiento Izquierda Revolucionaria, es un movimiento de carácter marxista-leninista surge en 1965 en Valparaíso, ocho años antes de la dictadura militar. Su contingente inicial estaba formado por distintos grupos revolucionarios de menor tamaño, como el PSR, VRM-R, POR, MFR y otros. (Memoria Chilena, s. f.) El MIR, renegaba de los partidos comunista y socialista de la época, pues estos partidos creían en lo que luego el Presidente Salvador Allende denominaría como una revolución de “empanadas y vino tinto”, es decir por la vía democrática, mientras que el MIR creía que la obtención de un estado socialista, que dé paso a una sociedad “Sin Estado y sin clases” (Movimiento Izquierda Revolucionaria, 1965), sólo se lograría mediante el enfrentamiento armado de dos clases sociales antagónicas.

Durante la dictadura, si bien tuvieron presencia y realizaron acciones de resistencia como asaltos y difusión de propaganda, se vieron obligados a actuar clandestinamente y en grupos pequeños, debido a que en 1974, su líder, Miguel Enríquez, fue asesinado en un operativo de la DINA. Se destacan por la coordinación de la Operación Retorno, que permitió la entrada de los militares del PCCh entrenados en Cuba al país. Estos militares luego formarían el FPMR. Esta operación también consistió en “la reconstrucción de la Fuerza Central en ciudades y la instauración de una guerrilla en el sur del país, en Neltume” (Carrera Brugués, 2018, p. 31). Esta operación fracasó, debido a las condiciones climáticas adversas y al poco equipamiento de la dotación del MIR, por lo que en menos de un año, esta guerrilla fue disuelta por los organismos de represión del estado, por ese entonces (1981), la CNI.



La Vicaría de la Solidaridad

La Vicaría de la solidaridad fue una organización benéfica de la Iglesia Católica chilena, fundada en 1976 por el cardenal Raúl Silva Henríquez, como continuación a las funciones del Comité pro-paz, disuelto por la junta militar en 1975. Esta organización se dedicó a proteger en la medida de lo posible a quienes sufrían persecución política, dando múltiples programas de albergue y a veces reubicación a quienes lo necesitaran. También se dedicó al archivo y recopilación de denuncias de torturas y distintos tipos de violaciones a los DD.HH. "...llevaban a cabo distintos programas como los de denuncia de atentados a los derechos fundamentales, asistencia jurídica a familiares de detenidos desaparecidos; a chilenos exiliados, talleres de capacitación a campesinos y obreros, bolsas de cesantes y de educación solidaria, entre otros." (Memoria Chilena, s. f.) Fue un organismo de resistencia por hacer frente y denunciar, aunque sea pacíficamente, a la represión y abusos de la dictadura, y a pesar de cesar sus operaciones en 1992, hoy en día permanece como archivo de las violaciones a los derechos humanos del gobierno militar, consolidándose como un elemento importantísimo en la memoria colectiva.

Análisis de fuentes primarias:

Entrevista a Raúl Pellegrin (1984)

Esta entrevista, realizada a menos de un año de la formación del FPMR, cumple un rol más bien informativo en cuanto al propósito del FPMR, y al simbolismo que recae en la figura de uno de los primeros revolucionarios chilenos: Manuel Rodríguez. Entendiendo que Manuel Rodríguez y Erdoyza fue uno de los primeros chilenos en llevar a cabo la guerra de guerrillas de la forma más parecida a como la conocemos hoy. En el contexto de la Reconquista española (1814-1817), durante el proceso de emancipación a inicios del siglo XIX, Manuel Rodríguez junto a un pequeño grupo de guerrilleros, se dedicó a llevar a cabo acciones de insurgencia en contra del dominio español establecido en Chile. Su figura cobra importancia en el momento de la dictadura porque Rodríguez se encontraba sin un ejército formal, ni con números suficientes para llevar una guerra abierta contra el régimen español, sin embargo, decidió pelear de igual manera en acciones clandestinas, tomando pueblos, asaltando convoyes realistas, etc.

Se convierte en el símbolo de la resistencia popular frente a un gobierno autoritario y opresivo. Entonces, ¿Por qué no el Frente Patriótico José Miguel Carrera? Porque Rodríguez era lo más cercano a la representación de un hombre del pueblo, ya que durante su juventud, habitó en las tabernas y ramadas, y al pelear, peleó junto al pueblo, en vez del ejército formal.

A Manuel, sus amigos y conocidos lo llamaban “el Morocho” o “el lenteja”, por su color de piel más moreno, y nunca tuvo acceso a los lujos de sus compañeros de viajar al extranjero, fue becado en la escuela, y no pudo titularse como abogado pero no por sus calificaciones, sino por no poder pagar la suma de 300 pesos de la época (Reyes del Villar, 2018). No pertenecía a las logias masónicas de los independentistas latinoamericanos, que formaron en sus viajes a Europa, como O’Higgins, Carrera, San Martín o Carlos María de Alvear. Peleaba no por poder político, sino que por su país y por su pueblo. Pellegrin entonces, adopta a Manuel Rodríguez como símbolo de la lucha popular y resistencia ante el autoritarismo, y hace el llamado a seguir su ejemplo bajo su consigna “Vencer o Morir”.

Ahora, en el contexto de la dictadura militar de 1973, el FPMR se constituye como un organismo insurgente de resistencia, frente a un gobierno de facto con un control militar represivo total en el país, que además considera, siguiendo la doctrina de seguridad nacional (DSN), a cualquier tipo de forma de representación ideológica de la izquierda socialista, como el enemigo interno, como el “cáncer marxista”. Ya insertos varios años en este contexto sociopolítico de represión, los militantes del PCCh entrenados en el extranjero, imitarían el clandestino retorno a Chile de su prócer ideológico, para emprender esta campaña de acciones de insurrección y sabotaje, que casi descabezan al régimen de Pinochet. En resumen, se explica como el FPMR, continúa la esencia guerrillera del prócer Manuel Rodríguez, y lo honra poniendo su nombre como el nombre del frente.



Carta abierta del MIR (1975)

En esta carta se observa como idea principal el llamado a formar un frente político de resistencia ante la dictadura. Si bien no se menciona una lucha armada directamente, se hace la distinción entre la resistencia clandestina de los trabajadores, y los sectores democráticos del Partido Demócrata-Cristiano (PDC), que son considerados como “pequeña y mediana burguesía” (Movimiento Izquierda Revolucionaria, 1975). Se menciona que los Frei y los Aylwin, son simplemente sectores de la burguesía disconformes con la “repartición del botín” y los acusa de ponerse en una postura antidictatorial, pro-derechos humanos, únicamente por este motivo, y que por consiguiente no se debe formar conciliación con ellos, ya que por más que parezcan aliados, siguen siendo los explotadores del pueblo. La teorización sobre un frente de resistencia tiene un impacto evidente en la época, ya que alrededor de esa fecha, el PCCh daría inicio a la “Tarea Militar” previamente mencionada, que como sabemos terminaría dando vida al FPMR.

Dentro de los objetivos del propuesto frente político, se contemplaba la organización de un amplio contingente popular que se agrupara en sedes clandestinas, y se proponía como objetivo global el derrocamiento de la dictadura y el restablecimiento de las libertades democráticas. Se teoriza sobre una resistencia clandestina, sin embargo no se ahonda el proceder de esta, no se explicita si es acción puramente política, entiéndase como protestas, paros, o asociaciones populares. Acción armada o más asociada a la guerra de guerrillas, como intentaría posteriormente el mismo MIR en Neltume, o cómo llevó a cabo desde diciembre del '83 el FPMR, hablando ya de atentados planificados con equipo de grado militar. Es un llamado a la acción, eso se puede afirmar, un llamado a la no subordinación ni de la burguesía democrática ni del gobierno militar, es quizá, el llamado que da inicio a los movimientos de resistencia durante la dictadura, que llama a salir del miedo a la persecución, de la represión para luchar de manera unida por el mejoramiento de las condiciones de vida y la recuperación de las libertades individuales.

Un concepto interesante y que aparece frecuentemente en el texto, es el de “La dictadura Gorila”, su manera de referirse a la junta militar, es evidentemente una metáfora que hace referencia a la fuerza, brutalidad y tamaño del estado como organismo de represión. También se podría interpretar de una manera más burlesca, si quisiéramos emplear este concepto de una manera más formal, quizá lo podríamos formular como un “Estado Gorila”, con la función de describir un estado represivo, brutal, violento y autoritario, que no necesariamente es una dictadura.

Conclusiones

Los movimientos de resistencia durante el periodo de dictadura en Chile, fueron muchos y sin embargo muy pocos operaron fuera de la clandestinidad, como por ejemplo la vicaría de la solidaridad. La sangrienta represión estatal mediante organizaciones de inteligencia dedicadas especialmente a este propósito (la DINA, la CNI), obligó a estas organizaciones a actuar en el anonimato y clandestinidad, y evitaron un eventual levantamiento a mayor escala. Esto fue no sólo por medio de la represión directa y la fuerza, sino que también por el control de los medios de comunicación, mantener a la población entretenida con programas de tarde completa, festivales musicales y más, todos hablando de temas ajenos a la realidad en Chile, funcionando como medio de entretención y a la vez como estrategia de distracción mediática. Este levantamiento a mayor escala fue también evitado gracias a los sectores democráticos del PDC, como se menciona en la carta del MIR.

Estos actores políticos crearon una noción de que la dictadura “caerá por sí sola” (Movimiento Izquierda Revolucionaria), o de una reconciliación y vuelta pacífica a la democracia, que finalmente ocurrió, pero en realidad por otros motivos, como por ejemplo la pérdida de apoyo internacional hacia el régimen de Augusto Pinochet, que viéndose cada vez más debilitado, se vió forzado a entregar el poder mediante un plebiscito.

El otro sector (El PCCh, la ex- UP, etc), sin embargo, se vió derechamente perseguido, encarcelado, torturado, asesinado, por lo que respondió, naturalmente de manera violenta. El actuar violento de estas organizaciones como el MIR o el FPMR, se puede entender tanto desde un punto de vista contextual como ideológico. Como contextual se entiende que actúan en forma de resistencia y de respuesta a los abusos y violaciones del Estado Gorila, se observa un rol contestatario, de no permanecer en la inercia mientras asesinan y abusan de parte de la población, que poniéndonos en contexto y empatizando, fueron padres, madres, hijos, hermanos, amigos, etc, y que en la actualidad, puede que sean o hayan sido, abuelos o bisabuelos nuestros.



Desde el punto de vista ideológico, se entiende que tanto el MIR como el FPMR, son organizaciones de carácter marxista-leninista, lo que significa que la lucha de clases y la revolución proletaria son no solo elementos contextuales de la época, sino también componentes doctrinarios de la ideología que seguían estos movimientos revolucionarios. Esto se puede observar con claridad en fuentes primarias de la época, como la primera declaración de principios del FPMR, en 1984, que mencionaba dentro del comunicado “Lo anterior ha marcado claramente cuál es el camino a seguir, la Sublevación Nacional que paralice el país en forma prolongada a través de una movilización total y permanente de las masas” (Frente Patriótico Manuel Rodríguez, 1984). También afirma el MIR en 1965, 8 años previo a la dictadura “Reafirmamos el principio marxista-leninista de que el único camino para derrocar el régimen capitalista es la insurrección popular armada” (Movimiento Izquierda Revolucionaria).

Para concluir este ensayo, diremos que la resistencia e insurrección ante la injusticia y/o autoritarismo es un componente intrínseco en muchos sectores de la población de nuestro país, que ha sido una constante histórica y que proviene de su más profundo ADN, recordemos que la resistencia ante gobiernos represivos o autoritarios, comienza en el siglo XVI con la resistencia Mapuche a la colonización y conquista española, que duró siglos sin dar el brazo a torcer, hasta finalmente disiparse tras la campaña de “pacificación” de la Araucanía en 1883 (aunque ha seguido en menor medida en la actualidad).

La resistencia se hizo presente luego en la reconquista española, durante nuestro proceso de independencia, se hizo presente a inicios del siglo XX, con la formación de sindicatos, cooperativas y movimientos obreros, frente a la explotación y represión llevada a cabo por los distintos gobiernos de la era parlamentaria. Se hizo presente, como exploramos en este ensayo, durante la dictadura militar, y se sigue haciendo presente en la actualidad, como vimos en el estallido social de 2019, y como probablemente seguiremos viendo en el futuro. El pueblo chileno, independiente de su ideología o afiliación política, es y siempre ha sido resistente a las injusticias y vejaciones que se han hecho en su contra, así que los movimientos de resistencia durante la dictadura no son un fenómeno único de la guerra fría, a la que se podría atribuir su carga ideológica o sus tácticas militares, mas no su intención, su sustancia, que como vemos en la entrevista a Raúl Pellegrin, reivindica los valores guerrilleros presentes desde el nacimiento de Chile como nación independiente.

Referencias bibliográficas

- Carrera Brugués, A. (2018, noviembre). Resistir en dictadura: La lucha del MIR contra el régimen militar chileno
- Centro de Estudios Miguel Enríquez. (2005, 1 de agosto). Los Orígenes del FPMR. Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME).
- Frente Patriótico Manuel Rodríguez. (1984, noviembre). Primer Manifiesto Rodriguista.
- Frente Patriótico Manuel Rodríguez. (1986, 8 de septiembre). Parte operativo. Operación Patria Nueva.
- Memoria Chilena. (s. f.). El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, 1965-1990). Biblioteca Nacional Digital.
- Memoria Chilena. (s. f.). Estructura y programas de la Vicaría de la Solidaridad. Biblioteca Nacional de Chile.
- Movimiento Izquierda Revolucionaria. (1965, septiembre). Declaración de Principios del MIR. Centro de Documentación de los Movimientos Armados.
- Movimiento Izquierda Revolucionaria. (1975, 1 de enero). Carta abierta del MIR a Chile.
- Pellegrin Friedmann, R. (1984, agosto). Entrevista [Entrevista].
- Reyes del Villar, S. (2018, noviembre). Manuel Rodríguez: Aún Tenemos Patria. [Editorial si corresponde].
- Riquelme Contreras, A. (2024, 12 de abril). La salida insurreccional a la dictadura y el surgimiento del FPMR-Autónomo. La Antorcha Magacín.
- Salazar Salvo, M. (2021, 23 de julio). La última y fracasada aventura del MIR: un foco guerrillero en la cordillera valdiviana. Diario Interferencia.



**Academia de Desarrollo
de Talentos UC**
Rolando Chuaqui